

Título:

La domesticidad aumentada

Subtítulo:

Utopía Proyectual en la obra de Alison y Peter Smithson

Abstract:

La presente investigación indaga en la relación entre domesticidad y utopía, centrando la casuística a analizar en una serie de proyectos desarrollados por Alison y Peter Smithson entre los que sobresale la Casa del Futuro. Los objetivos del presente trabajo han adquirido nuevos y potentes significados, mediados por el excepcional momento actual; las alteraciones y reconfiguraciones catalizadas por la pandemia del COVID-19 permiten establecer paralelismos entre aquel contexto histórico signado por la Segunda Guerra Mundial –del cual son emergentes los proyectos analizados– y el evento de alcance global que nos atraviesa. El objetivo es detectar las consecuencias inmediatas e hipotetizar sobre las transformaciones futuras que la actual crisis –efecto y al mismo tiempo causa que retroalimenta las profundas mutaciones ecológicas, sociales, políticas y tecnológicas que le dieron vida– tendrá sobre la domesticidad.

El habitar, el habitante y los hábitos son los ejes temáticos sobre los que se construyen nuevas ideas arquitectura, estableciendo una relación dialéctica entre ambos contextos temporales que atraviesa transversalmente los temas mencionados. Más allá de la revisión histórica que este proyecto conlleva, el objetivo principal es generar conocimientos proyectuales (provisorios y siempre en construcción) para que, traducción y traslación mediante, puedan ser utilizados como herramientas operativas generadoras de proyectos reconfiguradores de nuevas domesticidades.

Palabras claves:

Domesticidad, proyecto, investigación proyectual, utopía proyectual, hiperdomesticidad

C.V. corto:

Roberto Medina es arquitecto por la FADU-UBA y especialista en Investigación Proyectual con orientación en Vivienda por la FADU-UBA. Actualmente desarrolla su tesis de maestría. Es profesor asociado en la FAUP y docente en varias universidades. Es coordinador del Área de Investigaciones de la FAUP e investigador del Centro POIESIS de la FADU-UBA

C.V. largo:

Roberto Medina es arquitecto por la FADU-UBA y especialista en Investigación Proyectual con orientación en Vivienda por la FADU-UBA. Actualmente desarrolla su tesis de maestría en la misma casa de estudios. Es profesor asociado de la materia Investigación Proyectual 1 y 2 en la Universidad de Palermo; docente de la materia Investigación Proyectual en la FADU-UBA y docente de las materias Proyecto 7 y 8, Taller Ciudad, en la Universidad Nacional de La Matanza. Es coordinador del Centro de Investigaciones Arquitectónicas de la Universidad de Palermo. Como investigador, es integrante del Centro POIESIS de la FADU-UBA, de cuyo comité académico forma parte. Actualmente es director de la investigación “Fragmentos Arquitectónicos Generativos. Una Investigación Proyectual desde las Utopías del Habitar” radicada en la Secretaria de Investigaciones de la FADU-UBA.

Imagen principal: “Qué es lo que hace que los hogares de hoy sean tan diferentes, tan atractivos”. Richard Hamilton, Reino Unido, 1956.

“Las ruidosas catástrofes generales –incendios, guerras, epidemias- son un solo dolor, ilusoriamente multiplicado en muchos espejos”.

Jorge Luis Borges

“Nueva refutación del tiempo”

Disrupciones

En marzo de 1956, en el Kensington Olympia Hall en Londres, fue inaugurada la exposición “*La Casa Ideal*” patrocinada por el *Daily Mail*; allí se exhibió *La Casa del Futuro* de Alison y Peter Smithson, proyecto iniciado el año anterior y que les fue encargado especialmente por el diario para presentar en dicho evento.

Es mucho y de gran calidad lo que se ha reflexionado, investigado y escrito sobre esta obra, sobre sus innovadoras cualidades formales, materiales y técnicas; pero no es esto lo que motiva mi atención en el proyecto, ni sus curvas pre-digitales ni su tectónica prefabricada un tanto engañosa. Mi interés sobre la casa radica, por un lado, en su extraordinaria potencia teórica, en el cúmulo de pensamientos y en la problematización de los temas que formaban la agenda social, cultural, política y económica de aquella época y que allí se materializan, los conceptos que se condensan, las ideas arquitectura que allí se construyen y se presentan. En este proyecto no solo se comienza a reflexionar críticamente sobre la incipiente sociedad de consumo y sus consecuencias en los hábitos y en el hábitat doméstico, también se traducen los materiales, las técnicas y los procesos productivos generados por el desarrollo tecnológico. Por otro lado, esta casa es, a mi entender, el inicio de un prolífico trabajo de investigación proyectual que los Smithson desarrollaron a lo largo de 45 años

(con algunas interrupciones que no fueron más que el *paso atrás del león* para retomar su labor, apoyados en varios concursos, con más profundidad, especificidad y lucidez) hasta concluir con el estudio para la casa “Todo en su sitio”, en el año 2000.

La *Casa del Futuro* es una verdadera Utopía Proyectual, una idea con alto grado especulativo que es propiciada por un contexto histórico en rápida transformación, por un cambio de paradigma que se acelera en 1945 con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el acontecimiento bélico de escala global que marcó un punto de inflexión en la historia de la humanidad.

En julio de 2020, dentro del marco del Área de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo, estoy construyendo este relato sobre la Investigación a la que *La Casa Del Futuro*, algunos proyectos domésticos que la continuaron y sus respectivos contextos dieron forma.

En el momento histórico actual, como en aquel, el espíritu del tiempo ha acelerado nuevamente su devenir constante; el cambio de paradigma –del cual la actual crisis es efecto y causa al mismo tiempo– impulsado por la digitalización del mundo, el cambio climático, la desigualdad económica y social y los extremismos políticos ha sido reactivado y, por qué no, reconfigurado por la pandemia del COVID-19, la primera que afecta a la totalidad del planeta al mismo tiempo y nos obliga a un confinamiento que se percibe interminable. Nuestra disciplina ocupa un lugar central en el debate sobre el día después¹; la discusión atraviesa a la enseñanza y a las distintas maneras de ejercer la arquitectura, a las técnicas apropiadas y apropiables y a los nuevos hábitos con la consiguiente transformación de los ámbitos que los albergan. Pero dentro de este extenso listado de temáticas, es la Domesticidad el punto donde se intersecan, se conectan y transfieren significados para luego bifurcarse el proyecto de investigación –y, a través del mismo, la obra de los Smithson– con el impacto del suceso actual.

Lo doméstico es el nudo central del proyecto, del cual trataremos aquí solo 3 dimensiones que se desarrollarán siguiendo dos ejes estructurantes, a modo de líneas temporales. La problematización, las hipótesis y alcances de la investigación han adquirido nuevos y potentes significados, aunque siempre provisorios y en proceso de construcción.

Imagen 1: fotografía de Haruka Sakaguchi. 2020.

Intersección 1: el habitar

De la Contradomesticidad a la Hiperdomesticidad

“Los que empezamos a trabajar en los años 50 nunca pudimos asumir inocentemente lo mismo que durante el Período Heroico de la Arquitectura Moderna. De las revistas americanas de los años 40 y 50, podíamos prever la

¹ Para ampliar el panorama de debates sobre el escenario futuro, se recomienda la lectura de *Pospandemia, 53 políticas públicas para el mundo que viene* publicado por el Centro para la Evaluación de Políticas basadas en la Evidencia (CEPE), de la UTDT.

sociedad orientada al consumo que cambiaría, a través de la publicidad, todas nuestras vidas [...] La Segunda Guerra Mundial había operado la gran división entre nosotros y nuestros abuelos arquitectos, quienes construyeron para unos pocos coches altos, y los bien nacidos, compradores de objetos raramente reemplazados”.²

“La técnica de administración del tiempo y la atención multitasking no significa un progreso para la civilización. El multitasking no es una habilidad para la cual está capacitado únicamente el ser humano tardomoderno de la sociedad del trabajo y la información. Se trata más bien de una regresión”.³

La Casa del Futuro madura una nueva domesticidad gestada por la modernidad y alumbrada en la posguerra. A través de la misma se cuestiona, con sutil ironía, el buen vivir provisto por el automóvil, el césped del jardín bien cortado, los juguetes, los adornos y recuerdos, los electrodomésticos prometiendo el fin de los quehaceres domésticos; un habitar tan glamoroso como fácilmente descartable, fotografiado, publicitado y exportado a todo el mundo, como cualquier otro producto que pudiera haber llegado a la oficina creativa de la serie *Mad Men*.

Esta casa no solo expone el carácter efímero de la posesión: ella misma se exhibe como un objeto desechable, fácilmente reemplazable, “abandonada tan pronto apareciera un nuevo modelo”.⁴

Si bien la Segunda Guerra había terminado once años antes, aún permanecía muy vívida la sensación de peligro inminente que acechó la cotidianeidad por seis años; la Casa del Futuro es una reacción a ese recuerdo, es un refugio temporal, adosable a lo preexistente y que, al mismo tiempo, mantiene intacto el confort de aquella nueva forma de vida. Es un gran accesorio, un bunker descartable.

En el breve pero importante escrito “*But Today We Collect Ads*” de 1956, Alison y Peter Smithson exponen su preocupación por la posición anacrónica de la arquitectura frente a otras disciplinas (incluso ante la publicidad⁵, socavando de esta forma los valores sociales y políticos en peligroso proceso de cristalización). Ante esta situación, la casa es un campo de batalla donde se encuentran las armas para el avance y el reposicionamiento de la disciplina y la contradomesticidad⁶ comienza a emerger con fuerza como concepto a desarrollar y proyecto a construir desde “lo ordinario y lo más humilde de las cosas”⁷.

² SMITHSON, Alison, “*Patio and Pavilion, 1956, Reconstructed U.S.A. 1990*”, Places: A Quarterly Journal of Environmental Design 7, num. 3, 1991.

³ HAN, Byung-Chul, *La sociedad del cansancio*, Herder, Buenos Aires, 2020.

⁴ COLOMINA, Beatriz, *La domesticidad en guerra*, Actar, Barcelona, 2006.

⁵ VAN DEN HEUVEL, Dirk y RISSELADA, Max, *Alison y Peter Smithson. De la Casa del Futuro a la casa de hoy*, Ediciones Poligrafía, Barcelona, 2007.

⁶ “Contradomesticidad” es un término desarrollado por Beatriz Colomina en donde el ideal doméstico de paz y tranquilidad solo se logra involucrando a la casa en el combate.

⁷ Ob. Cit. pág. 13.

“El aislamiento es una estrategia de control estatal”, afirma Judith Butler⁸. Más allá de las polémicas que puede suscitar dicha afirmación, sí podemos afirmar que el escenario en donde se despliega dicha estrategia es la casa, una casa transformada en acumulación de hábitos multiplicados y aumentados por redes online.

Habitamos la Hiperdomesticidad, una nueva dimensión de lo doméstico, en donde el efecto derivado de la acumulación y la yuxtaposición (sin distancia de tiempo ni espacio) de actividades dislocadas de sus ámbitos habituales genera densidad programática. Desde este concepto, a caballo entre el rigor y la especulación, es posible pensar y construir de maneras diferentes. Actividades como trabajar, aprender, enseñar o ejercitar todo tipo de deportes, se superponen con el cocinar, dormir, comer, almacenar, asear y asearse, los programas destinados habitualmente al ámbito doméstico, “estrechando el espacio cotidiano hasta asemejarse a un departamento japonés”⁹.

“La cercanía de la yuxtaposición espaciotemporal, y no la distancia del trans, caracteriza la cultura de hoy. Ni el multi ni el trans: el hiper (acumulación, conexión y condensación) representa la esencia del momento actual”¹⁰. Reemplazando cultura por domesticidad, podemos afirmar que a partir de esta pandemia lo doméstico se ha expandido, ha deglutido y asimilado (y en ese proceso, esta vez sí, transformado) actividades. El trabajo no se ha trasladado a nuestras casas, ni tampoco enseñamos o aprendemos; son actividades nuevas, reconfiguradas y resignificadas por el espacio que las alberga y el tiempo *loopeado* en el cual transcurren. La pandemia pasará, pero los efectos de la misma sobre la domesticidad habrán generado un nuevo paradigma del habitar, de manera análoga a la transformación operada por la Segunda Guerra Mundial; las hipótesis de dichos efectos deben empezar a construirse.

Imagen 2: Betty Draper realiza la publicidad de Coca-Cola. *Mad Men*, temporada 1.

Intersección 2: el habitante

Del *Homo Ludens* al *Homo Deus*

“El programa de casas modelo del Museo de Arte Moderno de Nueva York fue una extensión directa de sus operaciones en tiempos de guerra. Del mismo modo las casas del programa Case Study emergen de las actividades de la revista Arts & Architecture, los arquitectos y las industrias durante el periodo bélico. Ambas instituciones tomaron como blanco al consumidor de clase media, entendido como una figura completamente nueva, un “hombre moderno”, según Entenza, que al volver de la guerra prefería vivir en un entorno moderno utilizando las últimas tecnologías que en “casas antiguas con

⁸ KEVE, Carolina, “Dialogo con Judith Butler”, *Ñ Revista de cultura*, N.º869.

⁹ NATANSON, José, “La pandemia como campo de batalla”, *Le Monde Diplomatique*, junio 2020.

¹⁰ HAN, Byung-Chul, *Hiperculturalidad*, Herder, Buenos Aires, 2020.

habitaciones cerradas". Era como si la guerra hubiera educado el gusto, la sensibilidad estética del público".¹¹

"La aparición del Smartphone en tanto objeto globalizado que permite una continuidad de uso espacio-temporal y el acceso, como corolario, a una infinidad de servicios consagra de cierta manera el fin de la "revolución digital" iniciada en los albores de los años 80, y la emergencia de una Antrobiología: una nueva condición humana aún más secundada o duplicada por los robots inteligentes".¹²

El habitante de la Casa del Futuro es un "agente domesticado": feliz, sensual, hedonista, relajado en su casa.

Es un coleccionista, un consumidor urbano; es un viajero internacional que desea encontrar las mismas comodidades en cualquier ciudad metropolitana.

Para que todas estas condiciones domesticas se den, todo debe estar sistemáticamente controlado; es un habitante obsesivo que elimina toda huella de polvo y gérmenes. Ejerce un imaginario control sobre su medio ambiente, se aísla del exterior (de lo poco que queda de él) para luego convertir el interior en el más aséptico espacio doméstico. Si el espacio es casi neutro, sus ocupantes no; como dijo Peter en una entrevista: *"los ocupantes son gente joven, cuando el cuerpo todavía es bello"*¹³. No había niños en esta casa, porque los mismos adultos ocupaban su lugar usando los nuevos gadgets electrónicos como si fueran juguetes. Los hombres y mujeres de aquel futuro eran jóvenes y sanos, pero sobre todo tenían tiempo y ganas para dedicarle al ocio y al juego; esta es la característica central del *Homo Ludens* y a la vez la principal diferencia con nosotros, habitantes de un tiempo sin festividad.¹⁴

Hoy, miramos y nos miran (acciones que Windows multiplica exponencialmente) a través de la ventana añorando el exterior, como si fuéramos los protagonistas de un cuadro de Edward Hopper, exhaustos ante el exceso de estímulos, información e impulsos. Estamos fragmentados y dispersos. Si *"ya no vivimos en ciudades, sino en el recorrido del cuerpo al perfil digital de nuestro cuerpo"*¹⁵, podemos agregar que ya no habitamos en casas, sino en la particular forma de administración del tiempo y la atención, distribuidos en múltiples actividades *offline* y *online* desde donde difundimos y compartimos información e imágenes en las redes sociales, forjando nuevas nociones de privacidad e intimidad.

*"Hoy, nos exponemos en Facebook transformándonos en mercancías"*¹⁶.

¹¹ Ob. Cit. pág. 11.

¹² SADIN, Éric, *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*, Caja Negra, Buenos Aires, 2017-2018.

¹³ COLOMINA, Beatriz, *La domesticidad en guerra*, Actar, Barcelona, 2006.

¹⁴ HAN, Byung-Chul, *La sociedad del cansancio*, Herder, Buenos Aires, 2020.

¹⁵ JAQUE, Andrés, *Mies y la gata Niebla. Ensayos sobre arquitectura y cosmopolítica*, Puente Editores, Barcelona, 2019.

¹⁶ Ob. Cit. pág. 116.

Ya no somos consumidores, somos usuarios consumidos. Nos queda la esperanza, la obligación de rescatar lo sublime y allí reconocernos como parte de ella.

Imagen 3: *El jardín del paraíso*. Maestro del Alto Rin, c. 1400.

Intersección 3: los hábitos

Del arte de la habitación a la percepción fragmentada

*“Para los Smithson, la habitación y sus pautas de uso y apropiación son parte de un todo más amplio, pero la arquitectura de la maquinaria de reconstrucción de la posguerra no era sensible a esto; lo que es peor, obstruía las pautas ordinarias típicas del hábitat humano”.*¹⁷

*“La forma de operar de las aplicaciones móviles basadas en la geolocalización, que permite a los usuarios acceder a productos, a servicios y a otros usuarios que están cerca, ha transformado la manera en la que consumimos, nos movemos o tenemos sexo. Y también la arquitectura”.*¹⁸

En la Casa del Futuro no había habitaciones; algunos tabiques se curvan sobre sí mismos delimitando pequeñas burbujas espaciales con usos específicos: relajarse en la ducha, secarse con aire caliente, tomar una sesión de pantalla solar, lavarse las manos, disfrutar de un baño de inmersión. Las actividades se ordenan secuencialmente formando una especie de lento circuito hedonista, al mismo tiempo que delimitan un patio verde interno sin usos específicos, salvo contemplar desde dentro el paso del tiempo, el transcurrir de las estaciones reflejado en esa porción de naturaleza artificializada.

Otros tabiques adquieren espesor e incorporan programas al tiempo que delimitan otras actividades, las que necesitan mayor espacio para desarrollarse, como el cocinar o el dormir. En esta casa comienza el trabajo conceptual y proyectual sobre uno de los temas fundamentales de la domesticidad: el consumo y el guardado de lo consumido. Estos muros esponjados contienen diversos objetos que sirven de apoyo a las actividades cotidianas, y los que no se pueden guardar en los muros desaparecen bajo el

¹⁷ VAN DEN HEUVEL, Dirk y RISSELADA, Max, *Alison y Peter Smithson. De la Casa del Futuro a la casa de hoy*, Ediciones Poligrafía, Barcelona, 2007.

¹⁸ JAQUE, Andrés, *Mies y la gata Niebla. Ensayos sobre arquitectura y cosmopolítica*, Puente Editores, Barcelona, 2019.

solado, como la mesa hexagonal del lugar para comer. El espacio “es liberado” de los objetos acumulados para que el habitante desarrolle sus hábitos, su arte de vivir. Los Smithson investigaron las prácticas del comprar, trasladar y almacenar como una secuencia que empezaba en el garaje descargando las mercaderías del auto y terminaba en el lugar de almacenaje; esta secuencia era la organizadora, tanto en planta como en corte, de los distintos ámbitos de la casa. Estos proyectos indagaron sobre las lógicas proyectuales que pudieran restituir a la casa su condición de lugar habitable. Eran, según las palabras de Peter Smithson, una “*Respuesta al exceso*”.¹⁹

Si en los proyectos de los Smithson los ámbitos eran liberados para poder ser habitados, hoy los mismos son activados mediante dispositivos y aplicaciones que propician nuevos hábitos e interacciones en cualquier lugar de la casa, desdibujando los límites del espacio público y privado hasta el punto de volver obsoletas dichas categorías. La vida *online* superpone acciones e intensifica las percepciones haciendo que el espacio físico se funda con el virtual, con la nueva red de socialización; Instagram, el sillón, WhatsApp y el baño se diluyen en una nueva espacialidad.

Aquellos exteriores inaccesibles (el patio) hoy son codiciados escenarios (el balcón y la terraza), ya sea para expandir los nuevos hábitos o para convertirlos en tribunas de acción política. La casa se ha convertido en un territorio de disputas en el que todo es público, y todo es privado.

Imagen 4: “Pieza Gráfica”. Elemento extraído del estudio transicional en la vivienda colectiva Robin Hood Gardens, de Alison y Peter Smithson. Trabajo desarrollado en la materia Investigación Proyectual 1, 2019. Autor: Gustavo Mato.

Traducciones y traslaciones

Esta investigación, como todas, tiene distintos tipos de objetivos; algunos son de carácter más general, con amplios alcances sobre las distintas dimensiones de la disciplina; otros tienen una especificidad propia de aquellas investigaciones mediadas por el proyecto. Durante el proceso de trabajo algunos objetivos se han ajustado y transformado, y otros han sido fortalecidos y potenciados por el particular momento histórico.

El primer objetivo general es reivindicar a la historia disciplinar como el principal insumo para generar conocimiento proyectual; un conocimiento operativo, generativo de nuevas ideas arquitectura que respondan a nuevas problemáticas; esto sería imposible sin reconocer a cada obra como un emergente de múltiples y complejas causas contextuales que comprenden no

¹⁹ SMITHSON, Peter, “Respuesta al exceso”, *Annual Report* del International Laboratory of Architecture and Urban Design. 1993-1994.

solo a las dimensiones y los componentes disciplinares²⁰, sino también a los campos que dan forma al espíritu de una época.

Otro objetivo central de esta investigación es indagar sobre las potencialidades y alcances del proyecto de arquitectura como una herramienta epistemológica fundamental (cuyos alcances exceden incluso a la disciplina), con entidad propia, alejado de su rol de mediador procesual entre la idea y la construcción de la misma.

Con respecto a los objetivos particulares, los mismos están dirigidos a explorar y analizar las Utopías Proyectuales (entendidas como un tipo particular de *Investigación Proyectual*²¹, en la cual el proyecto se ha desprendido del rol de mediador/traductor entre la idea y la obra construida, y que poseen un alto grado de especulación teórica y conceptual) como la herramienta más apta y eficaz para desarrollar conocimientos proyectuales capaces de ser sistematizados y transmisibles al conjunto académico proponiendo escenarios posibles. En este sentido, al ser la vivienda el tema de mi especialización y el eje principal de mi tesis de maestría –que aún se encuentra en construcción–, me he centrado en aquellos proyectos domésticos que reúnen los requisitos para clasificarlos como Utopías Proyectuales. Desde este punto de vista, el trabajo de los Smithson se destaca y se vuelve imprescindible por varios motivos: por un lado, aborda los temas de la domesticidad con un sentido crítico (el cual surge de la observación de lo cotidiano, de “lo trivial”²², de aquello muchas veces despreciado como insumo proyectual y/o de investigación); por otra parte, es fundamental la lectura que los Smithson hacen del contexto histórico del cual su trabajo es claro emergente. Estas dos dimensiones servirán luego para establecer posibles correlaciones y conexiones con la domesticidad y su contexto actual.

El estudio de casos transcurre paralelamente entre dos ejes metodológicos: el proyectual y el discursivo; para dicho fin el trabajo se centra en una serie de proyectos y textos elaborados por los Smithson que de alguna manera se transforman en campos de verificación el uno en el otro. El listado de proyectos a analizar se inicia con La Casa del Futuro (1955-1956) y continúa con La Casa Amarilla (1976), La Casa con Dos Grúas (1977), El Rincón del Cocinero (1977), La Casa de Campo con Patio de Coches (1992) y la Casa Todo en su Sitio (1993-2000). Los artículos con los que se trabaja son “Las casas de Beatrix Potter”, “En alabanza de las puertas de los armarios” y “Respuesta al exceso”. La relación especular se inicia en lo textual (a través de una lectura atenta que busca detectar aquellos temas recurrentes en el discurso arquitectónico) para luego verificar su desarrollo programático en el proyecto, y cómo se transforma a lo largo de los referentes seleccionados. Dicha transformación adquiere una dimensión mensurable a través de establecer relaciones –cuantías de

²⁰ Por Dimensiones entendemos a la Teoría, la Metodología y la Técnica; los Componentes son el *Utilitas*, la *Firmitas* y la *Venustas*.

²¹ La Investigación Proyectual es una epistemología de la arquitectura desarrollada por el Dr. Arq. Jorge Sarquis (fundador del Centro POIESIS) y plasmada en su tesis doctoral *Ficciones Epistemológicas. Itinerarios del proyecto*.

²² VAN DEN HEUVEL, Dirk y RISSELADA, Max, *Alison y Peter Smithson. De la Casa del Futuro a la casa de hoy*, Ediciones Poligrafía, Barcelona, 2007.

superficies y volúmenes dedicados a determinadas acciones, estudio de la organización en el espacio de dichas actividades– entre partes, para luego compararlas y extraer conclusiones.

Hasta aquí es el desarrollo de la etapa analítica, cuyo objetivo es extraer de lo estudiado una pieza con unidad de sentido (conceptual y/o tectónico), que mediante su traslación temporal y traducción cultural pueda ser utilizada como elemento operativo aplicable a nuevos proyectos domésticos en contextos socio-temporales diversos.

Imagen 5: “Pieza Tectónica”. Elemento extraído del estudio transicional en la vivienda colectiva Robin Hood Gardens, de Alison y Peter Smithson. Trabajo desarrollado en la materia Investigación Proyectual 1, 2019. Autor: Gustavo Mato.

Transferencias

La presente investigación se articula con la materia Investigación Proyectual dictada en la carrera de Arquitectura de la FAUP. El ejercicio pedagógico que se desarrolla tiene un alto grado de conceptualización, la cual deriva en experimentaciones proyectuales mediadas por la construcción de programas complejos que abarcan el habitar, la tectónica y los efectos generados por la misma, por lo que es imposible separar el taller de proyecto del ámbito de la investigación. En IP enseñar e investigar son nociones y acciones imposibles de escindir y cuya sinergia es fundamental para estudiantes y profesores.

La IP es una epistemología de la arquitectura elaborada y transformada por Jorge Sarquis a lo largo de casi 40 años, por lo que la implementación pedagógica en un curso cuatrimestral sería casi imposible si no fuera abordada, como toda investigación, desde la convicción de un constructo colectivo y colaborativo.

El trabajo que aquí se presenta busca aportar nuevos procedimientos proyectuales, los cuales no son absolutos ni totalizantes, sino que son más bien herramientas novedosas que refuerzan las habilidades incorporadas por los estudiantes en el ámbito académico; una metodología que intenta aportar un mayor grado de reflexión y pensamiento crítico al que el perfil de arquitecto hacedor de la FAUP ya posee. El fin es prepararnos para proyectar y hacer la nueva arquitectura.